

Estudios de literatura medieval en la Península Ibérica



Coordinado por CARLOS ALVAR

cilengua

SAN MILLÁN DE LA COGOLLA
2015

© *Cilengua. Fundación de San Millán de la Cogolla*

© *de los textos: sus autores*

I.S.B.N.: 978-84-943903-1-9

D. L.: LR. 994-2015

IBIC: DSBB 1DSE 1DSP

Impresión: Kadmos

Impreso en España. Printed in Spain

ÍNDICE

El unicornio como animal ejemplar, en cuentos y fábulas medievales	15
BERNARD DARBORD	
A lenda dos Sete Infantes e a historiografia: ancestralidade e tradição	37
MARIA DO ROSÁRIO FERREIRA	
Notas coloccianas sobre Alfonso X y cierta «Elisabetta»	65
ELVIRA FIDALGO	
Las humanidades digitales en el espejo de la literatura medieval: del códice al Epub	95
JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS	
La literatura perdida de Joan Roís de Corella: límites, proceso y resultados de un catálogo	123
JOSEP LLUÍS MARTOS	
Los florilegios latinos confeccionados en territorios hispánicos	147
MARÍA JOSÉ MUÑOZ JIMÉNEZ	
De cómo Don Quijote dejó de ser cuerdo cuando abominó de Amadís y de la andante caballería, con otras razones dignas de ser consideradas	173
JUAN PAREDES	
Amor, amores y concupiscencia en la «Tragedia de Calisto y Melibea» en los albores de la temprana edad moderna	191
JOSEPH T. SNOW	
Nájera, 1367: la caballería entre realidad y literatura	211
ALBERTO VÁRVARO (†)	

El reloj de Calisto y otros relojes de <i>La Celestina</i>	225
ÁLVARO ALONSO	
De Galaor, Floristán y otros caballeros	239
CARLOS ALVAR	
<i>Ajuda</i> y argumentación en el debate <i>Cuidar e Sospirar</i>	257
MARIA HELENA MARQUES ANTUNES	
Traducir y copiar la materia de Job en el siglo xv	267
GEMMA AVENOZA	
Aproximación a un tipo literario a través de su discurso: de Trotaconventos a <i>Celestina</i>	279
ALEJANDRA BARRIO GARCÍA	
El <i>Romance de Fajardo</i> o <i>del juego de ajedrez</i>	289
VICENÇ BELTRAN	
Reflexiones en torno a la transmisión, pervivencia y evolución del mito cidiiano en el <i>heavy metal</i>	303
ALFONSO BOIX JOVANÍ	
Del <i>Bursario</i> de Juan Rodríguez del Padrón a <i>La Celestina</i> . Ovidio, heroínas y cartas	317
MARÍA E. BREVA ISCLA	
Las limitaciones de la fisiognómica: la victoria del sabio (Sócrates e Hipócrates) sobre las inclinaciones naturales	341
JUAN MANUEL CACHO BLECUA	
El final de la <i>Estoria de España</i> de Alfonso X: el reinado de Alfonso VII .	365
MARIANO DE LA CAMPA GUTIÉRREZ	
Primacía del <i>amor ex visu</i> y caducidad del <i>amor ex arte</i> en <i>Primaleón</i>	391
AXAYÁCATL CAMPOS GARCÍA ROJAS	
Poesía religiosa dialogada en el <i>Cancionero general</i>	405
CLAUDIA CANO	
Comedias líricas en la Hispanoamérica colonial. Otro testimonio de la pervivencia y trasmisión de motivos medievales a través del teatro musical. El caso de «Las bodas de enero y mayo»	417
SOFÍA M. CARRIZO RUEDA	

Sabiduría occidental-sabiduría oriental: Sorpresas terminológicas	429
CONSTANCE CARTA	
De la cabalgata a la sopa en vino: trayectoria épica del motivo profético en algunos textos cidianos	439
PÉNÉLOPE CARTELET	
El animal guía en la literatura castellana medieval. Un primer sondeo	463
FILIPPO CONTE	
A linguagem trovadoresca galego-portuguesa na <i>Historia troyana polimétrica</i>	481
CARLA SOFIA DOS SANTOS CORREIA	
Alfonso X el Sabio, el rey astrólogo. Una aproximación a los <i>Libros del saber de astronomía</i>	493
M ^a DEL ROSARIO DELGADO SUÁREZ	
La literatura artúrica en lengua latina: el caso de «De ortu Walwanii nepotis Arturi»	501
MARÍA SILVIA DELPY	
Los consejos aristotélicos en el <i>Libro de Alexandre</i> : liberalidad, magnificencia y magnanimidad	513
MARÍA DÍEZ YÁÑEZ	
Exaltación cruzada y devoción jacobea en el <i>Compendio</i> de Almela	537
LUIS FERNÁNDEZ GALLARDO	
«Noticias del exterior» en las <i>Crónicas</i> del Canciller Ayala	559
JORGE NORBERTO FERRO	
Las artes visuales como fuente en la obra de Gonzalo de Berceo	569
SARAH FINCI	
Narratividad teatral en Feliciano de Silva	577
JUAN PABLO MAURICIO GARCÍA ÁLVAREZ	
Iconotropía y literatura medieval	593
CÉSAR GARCÍA DE LUCAS	
La recepción del legendario medieval en la novela argentina	607
NORA M. GÓMEZ	

Las tres virtudes de santa Oria en clave estructural	623
JAVIER ROBERTO GONZÁLEZ	
Las alusiones carolingias en la búsqueda del Grial y las concepciones cíclicas de los relatos artúricos en prosa	637
SANTIAGO GUTIÉRREZ GARCÍA	
De la ferocidad a la domesticación: funciones del gigante y la bestia en el ámbito cortesano	659
MARÍA GUTIÉRREZ PADILLA	
El <i>Ars moriendi</i> y la caballería en el <i>Tristán de Leonís</i> y el <i>Lisuarte de Grecia</i> de Juan Díaz	673
DANIEL GUTIÉRREZ TRÁPAGA	
Algunas consideraciones sobre la <i>Introducción</i> de Pero Díaz de Toledo a la <i>Esclamación e querella de la governaçión</i> de Gómez Manrique	695
ANA M ^a HUÉLAMO SAN JOSÉ	
Las prudencias en el pensamiento castellano del siglo xv	715
MÉLANIE JECKER	
«El mar hostil» en el <i>Milagro XIX</i> de Berceo y en la Cantiga de Meendinho	731
SOFÍA KANTOR	
La <i>Hystoria de los siete sabios de Roma</i> [Zaragoza: Juan Hurus, ca.1488 y 1491]: un incunable desconocido	755
MARÍA JESÚS LACARRA	
La difesa del proprio lavoro letterario. Diogene Laerzio, Franco Sacchetti e Juan Manuel	773
GAETANO LALOMIA	
El paraíso terrenal según Cristóbal Colón	789
VÍCTOR DE LAMA	
«Ca sin falla en aquella sazón se començaron las justas e las batallas de los cavalleros andantes, que duró luengos tiempos». El inicio del universo artúrico en el <i>Baladro del sabio Merlín</i>	809
ROSALBA LENDO	

Construyendo mundos: la concepción del espacio literario en don Juan Manuel	821
GLADYS LIZABE	
¿Un testimonio perdido de la poesía de Ausiàs March?	835
MARIA MERCÈ LÓPEZ CASAS	
Notas para el estudio de García de Pedraza, poeta de Cancionero	847
LAURA LÓPEZ DRUSETTA	
<i>Adversus deum</i> . Trovadores en la frontera de la <i>Cantiga de amor</i>	861
PILAR LORENZO GRADÍN	
La pregunta prohibida y el silencio impuesto en el <i>Zifar</i> (C400. <i>Speaking tabu</i>)	879
KARLA XIOMARA LUNA MARISCAL	
Prácticas de lectura en la Florencia medieval: Giovanni Boccaccio lee la <i>Commedia</i> en la iglesia de santo Stefano Protomartire	889
SARAH MALFATTI	
La tradición manuscrita de Afonso Anes do Coton (XIII sec.): problemas de atribución	901
SIMONE MARCENARO	
Un testimonio poco conocido de las <i>Coplas que hizo Jorge Manrique a la muerte de su padre</i> : la impresión de Abraham Usque (Ferrara, 1554)	917
MASSIMO MARINI	
Psicología, pragmatismo y motivaciones encubiertas en el universo caballeresco de <i>Palmerín de Olivia</i>	941
JOSÉ JULIO MARTÍN ROMERO	
El <i>Epithalamium</i> de Antonio de Nebrija y la <i>Oratio</i> de Cataldo Parisio Sículo: dos ejemplos de literatura humanística para la infanta Isabel de Castilla	955
RUTH MARTÍNEZ ALCORLO	
Propuesta de estudio y edición de tres poetas del <i>Cancionero de Palacio</i> (SA7): Sarnés, Juan de Padilla y Gonzalo de Torquemada	973
PAULA MARTÍNEZ GARCÍA	

«Contesçió en una aldea de muro bien çercada...» El «Enxiemplo de la raposa que come gallinas en el pueblo», en el <i>Libro de buen amor</i>	987
MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA	
La obra de Juan de Mena en los <i>Cancioneros del siglo XV</i> . De los siglos XIX y XX. Recopilación e inerrancia	999
MANUEL MORENO	
Para uma reavalição do cânone da dramaturgia portuguesa no séc. XVI ..	1023
MÁRCIO RICARDO COELHO MUNIZ	
La tradición literaria y el refranero: las primeras colecciones españolas en la Edad Media	1037
ALEXANDRA ODDO	
Paralelismos entre el cuerpo femenino y su entorno urbano en la prosa hebrea y romance del siglo XIII	1051
RACHEL PELED CUARTAS	
Los gozos de Nuestra Señora, del Marqués de Santillana	1061
MIGUEL ÁNGEL PÉREZ PRIEGO	
Medicina y literatura en el <i>Cancionero de Baena</i> : fray Diego de Valencia de León	1073
ISABELLA PROIA	
Matrimonio y tradición en <i>Curial e Güelfa</i> : el peligro de la intertextualidad ..	1091
ROXANA RECIO	
«Pervivencia de la literatura cetrera medieval. Notas sobre el estilo del <i>Libro de cetrería</i> de Luis de Xapata»	1113
IRENE RODRÍGUEZ CACHÓN	
Las <i>imágenes agentes</i> de <i>Celestina</i>	1125
AMARANTA SAGUAR GARCÍA	
Los «viessos» del <i>Conde Lucanor</i> : del manuscrito a la imprenta	1137
DANIELA SANTONOCITO	
Juan Marmolejo y Juan Agraz: proyecto de edición y estudio de su poesía ..	1157
JAVIER TOSAR LÓPEZ	
A verdadeira cruzada de María Pérez «Balteira»	1167
JOAQUIM VENTURA RUIZ	

«Prísolo por la mano, levólo pora'l lecho». Lo sensible en los *Milagros de Nuestra Señora* 1183

ANA ELVIRA VILCHIS BARRERA

Para la edición crítica de la traducción castellana medieval de las *Epistulae morales* de Séneca encargada por Fernán Pérez de Guzmán 1195

ANDREA ZINATO

LA LITERATURA PERDIDA DE JOAN ROÍS DE CORELLA: LÍMITES, PROCESO Y RESULTADOS DE UN CATÁLOGO*

JOSEP LLUÍS MARTOS
Universitat d'Alacant

Resumen: Este trabajo establece los criterios de catalogación de la literatura perdida de Joan Roís de Corella. Éstos son más amplios que los utilizados por Deyermund porque se trata de un catálogo de autor y no de un catálogo de géneros. Se justifica el proceso de catalogación a través de las fuentes, tanto desde las dificultades para ello, como de los datos que se infieren de los resultados.

Palabras clave: Joan Roís de Corella, literatura perdida, manuscritos, imprenta, Edad Media.

Abstract: This work establishes the criteria of cataloguing of Joan Roís de Corella's lost literature. These are more wide than the used ones for Deyermund because it is a question of an author's catalogue and not of a catalogue of genres. The process of cataloguing justifies across the sources, so much from the difficulties for it, since of the information that are inferred of the results.

Keywords: Joan Roís de Corella, lost literature, manuscripts, printing, Middle Ages.

Hablar de literatura perdida en un contexto como éste remite, indudablemente y no por casualidad, a la figura de Alan Deyermund, que exportó o importó –depende de la perspectiva– estas técnicas de estudio de la tradición inglesa, a partir del monográfico *The Lost Literature of Medieval England*, de R. M. Wilson,

* Este trabajo se enmarca en los proyectos FILO/FFI2011-25266 y FILO/FFI2014 del Ministerio de Economía y Competitividad, de los cuales soy investigador principal.

cuya primera edición de 1952 se amplía y reescribe en buena parte en 1970¹. El mismo año en que irrumpe la obra de Wilson en la tradición crítica se comienza a editar un amplio catálogo sobre la literatura perdida de la tradición clásica latina² y, coincidiendo en fechas con la reedición, se presta interés a la producción medieval en latín, tanto profana³, como religiosa⁴, esta última en España. Cuando aún no se había dedicado ningún otro trabajo monográfico en esta línea a las literaturas hispánicas, Deyermond estudió la ausencia de un género narrativo⁵ en la literatura castellana medieval y, poco después, propuso en un temprano artículo de *La corónica* unas primeras notas para un catálogo de la literatura perdida de la España medieval⁶, adaptando, así, el título de Wilson. En la década de los setenta debió de pronunciar diversas conferencias en esta línea, de algunas de las cuales nos queda noticia, como es el caso de su «The Problem of Lost Epics: Evidence and Criteria», reseñada en *La corónica* (7/1, pp. 5-6) y en *Olifant* (6/1, p. 35) en 1978, aunque no se publicó como artículo, con el mismo título, hasta casi veinte años después⁷.

1. R. M. Wilson, *The Lost Literature of Medieval England*, 2a ed., Londres, Methuen, 1970. Las notas de Menéndez Pidal en cuanto a la épica perdida fueron, asimismo, clave en el interés de Deyermond por las pérdidas literarias y en la primacía de este género en sus investigaciones, al que dedicó sus primeros trabajos: Ramón Menéndez Pidal *et alii*, *Reliquias de la poesía épica española*, Madrid, Instituto de Cultura Hispánica-CSIC, 1951.
2. Henry Bardon, *La littérature latine inconnue*, 2 vol., París, Klincksieck, 1952-1956.
3. R. D. Sweeney, «Vanishing and Unavailable Evidence: Latin Manuscripts in the Middle Ages and Today», en R. R. Bolgar (ed.), *Classical Influences on European Culture AD 500-1500*, Cambridge, Cambridge University Press, 1971, pp. 29-36.
4. Ursicino Domínguez del Val, «Obras desaparecidas de padres y escritores españoles», en *Repertorio de historia de las ciencias eclesiásticas en España*, 2, Salamanca, Instituto de Historia de la Teología Española, 1971, pp. 11-28.
5. «I propose to deal here with a particularly striking example of that neglect, which has been carried to the point where the existence of an important genre is overlooked. That genre is the romance: not the *romance*, or ballad, but the dominant form of medieval fiction», Alan Deyermond, «The Lost Genre of Medieval Spanish Literature», *Hispanic Review*, 43 (1975), pp. 231-259, p. 232.
6. Alan Deyermond, «The Lost Literature of Medieval Spain: Excerpts from a Tentative Catalogue», *La Corónica*, 5 (1976-1977), pp. 93-100.
7. Alan Deyermond, «The Problem of Lost Epics: Evidence and Criteria», en Brian Powell, Geoffrey West y Dorothy Severin (eds.), *Al que en buen hora naçio»: Essays on the Spanish Epic and Ballad in Honour of Colin Smith*, Liverpool, Liverpool University Press-Modern Humanities Research Association, 1996, pp. 27-43.

No será hasta la década siguiente que eclosionará el interés por esta línea de investigación en algunas literaturas europeas, como la escocesa⁸ y la islandesa⁹, aunque fueron la portuguesa y la castellana las que mayores frutos dieron, en ambos casos de la mano de Deyermond. Tras un primer trabajo sobre la corte poética portuguesa¹⁰, redactó su «Lost Literature in Medieval Portuguese»¹¹, al que años después añadió nuevas consideraciones¹².

Precisamente, en una ponencia plenaria del II Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Segovia, 1987), Deyermond expone la magnitud de la empresa, iniciada en 1975, como él mismo declara, y la voluntad de elaborar un catálogo amplio de la literatura castellana medieval perdida, una investigación que le «pareció al principio bastante sencilla y de poca extensión»¹³. Para ello, revisa los tres principales criterios de recopilación y análisis: las fuentes, las causas y las épocas de las pérdidas, estableciendo, así, una metodología de estudio para todos los que nos hemos acercado con posterioridad a esta línea de trabajo¹⁴. Años después reconoce la dificultad del proyecto, que «se trata, desde luego, de un esfuerzo colectivo: tal vez haya investigadores capaces de elaborar, sin la ayuda de ningún colega, un catálogo definitivo de la literatura

8. Kathleen Hughes, «Where Are the Writings of Early Scotland?», en D. Dumville (ed.), *Celtic Britain in the Early Middle Ages: Studies in Scottish and Welsh Sources*, Woodbridge-Totowa NJ, Boydell Press-Rowman & Littlefield, 1980, pp. 1-21 («Studies in Celtic History», 7); R. J. Lyall, «The Lost Literature of Medieval Scotland», en J. D. McClure y M. R. G. Spiller (eds.), *Bryght Lanterns: Essays on the Language and Literature of Medieval and Renaissance Scotland*, Aberdeen, Aberdeen University Press, 1989, pp. 33-47.
9. Judith Jesch, «Two Lost Sagas», *Saga-Book*, 21 (1982-1985), pp. 1-14; Judith Jesch, *The Lost Literature of Medieval Iceland: Sagas of Icelanders*, Londres, University of London (University College), 1984 [PhD].
10. Alan Deyermond, «Baena, Santillana, Resende and the Silent Century of Portuguese Court Poetry», *Bulletin of Hispanic Studies*, 59 (1982), pp. 198-210.
11. Alan Deyermond, «Lost Literature in Medieval Portuguese», en *Medieval and Renaissance Studies in Honour of Robert Brian Tate*, Oxford, Dolphin Books, 1986, pp. 1-12.
12. Alan Deyermond, «The Lost Literature of Medieval Portugal: Further Observations», en T. F. Earle y Nigel Griffin (eds.), *Portuguese, Brazilian and African Studies: Studies Presented to Clive Willis on his Retirement*, Warminster, Aris & Phillips, 1995, pp. 39-49.
13. Alan Deyermond, «La literatura perdida en la Edad Media castellana: Problemas y métodos de investigación», en *Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Segovia, del 5 al 19 de octubre de 1987)*, 2, ed. José Manuel Lucía Megías, Paloma Gracia Alonso y Carmen Martín Maza, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1992, pp. 11-31, p. 11.
14. Alan Deyermond, *La literatura perdida de la Edad Media castellana: catálogo y estudio, I: épica y romances*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1995 («Obras de Referencia», 7), pp. 17-43.

perdida, pero no soy uno de ellos»¹⁵. Por esta razón, precisamente, acotando la línea de estudio, dedica artículos monográficos a géneros concretos. La provisionalidad de estos trabajos, destinados a ofrecer primeros resultados, como fue el caso de su artículo sobre épica, es evidente en la prudencia de sus títulos: desde la catalogación de una «cuarentena» de obras desaparecidas de la historiografía de época trastámara¹⁶, hasta la «docena» de cancioneros perdidos considerados entre interrogantes¹⁷, pasando por su «tentative» catalogue de textos hagiográficos de los que hoy sólo tenemos noticia¹⁸. Estos avances estaban destinados a nutrir el catálogo definitivo de la literatura castellana medieval, cuyo primer volumen, dedicado a la épica y a los romances, ha sido el único en publicarse, motivado por la concesión del premio Nebrija¹⁹. Contamos, al menos, con un índice de los tres tomos siguientes que habrían completado el proyecto²⁰, dedicados, respectivamente, a la lírica y el teatro; a la ficción y la historiografía; y a la literatura religiosa, didáctica y técnica. Sí que se conservan, sin embargo, las fichas con las más de 600 obras perdidas catalogadas por Deyermond, que en estos momentos se encuentran en manos de Andrew M. Beresford.

A pesar de la concepción global hispánica implícita en el título de su primer catálogo de literatura perdida en la España medieval²¹ y que siempre defendió con insistencia en la formación de los hispanomedievalistas, llegó a renunciar a

15. *Ibid.*, p. 18.

16. Alan Deyermond, «La historiografía trastámara: ¿Una cuarentena de obras perdidas?», en María del Carmen Carlé, Hilda Grassotti y Germán Orduna (eds.), *Estudios en homenaje a Don Claudio Sánchez-Albornoz en sus 90 años*, 6, Buenos Aires, Instituto de Historia de España, 1986, pp. 161-193 («Anexos de *Cuadernos de Historia de España*», 6).

17. Alan Deyermond, «¿Una docena de cancioneros perdidos?», *Cancionero general*, 1 (2003), pp. 29-49.

18. Alan Deyermond (1990), «Lost Hagiography in Medieval Spanish: A Tentative Catalogue», en J. E. Connolly, A. Deyermond y B. Dutton (eds.), *Saints and their Authors: Studies in Medieval Hispanic Hagiography in Honor of John K. Walsh*, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, pp. 139-148.

19. «Es imposible terminar sin decir unas palabras sobre la causa de la publicación del libro. Cuando el jurado del Premio Internacional Elio Antonio de Nebrija me honró con la concesión del Premio correspondiente el año 1994, la Universidad de Salamanca me honró adicionalmente con el ofrecimiento de publicar un libro mío, sugiriéndome que el más indicado sería este catálogo. Sin la necesidad de cumplir el compromiso así adquirido, me temo que hubiera aplazado muchos años más la publicación de mis resultados», Deyermond, *La literatura perdida...*, *op. cit.*, p. 15.

20. *Ibid.*, pp. 255-256.

21. Deyermond, «The Lost Literature of Medieval Spain...», *op. cit.*

ella ante la magnitud de la empresa que suponían los cuatro volúmenes de su catálogo de la literatura castellana medieval hoy perdida: «Por razones prácticas –no tengo los conocimientos necesarios–, el catálogo no abarca la literatura perdida de las otras lenguas literarias de la Península Ibérica en la Edad Media: portugués, gallego, catalán, provenzal, latín, árabe, hebreo. Es de esperar que otros investigadores se ocupen de catalogar las obras perdidas en dichos idiomas»²². Y así lo procuró, instando a diferentes especialistas a ello, de lo que este trabajo es buena muestra.

Se trataba sólo de unos límites de estudio, porque Deyermond evidenció su interés y conocimiento de las fuentes para la catalogación de la literatura portuguesa medieval perdida, en tres trabajos que, sin duda y teniendo en cuenta lo ocurrido en la literatura castellana, son los cimientos sobre los que elaborar un catálogo definitivo de esta tradición literaria, que todavía es un terreno fértil en esta línea de estudio. De hecho, así lo supone la amplia recopilación de Avelino de Jesús da Costa, compuesta de cinco volúmenes de los que hoy, por ironías del destino, sólo se ha conservado un extracto²³. Y no se limitó a la literatura castellana y a la portuguesa, sino que dedicó un trabajo monográfico a la literatura sefardí perdida de Castilla y Aragón²⁴. Me constan los ánimos insistentes de Deyermond a diferentes estudiosos de la tradición catalana para llevar a cabo tal tarea, entre los que me incluyo y con quien en su momento me comprometí a centrarme en las pérdidas relacionadas con la literatura de Joan Roís de Corella. Llegó a ver publicado mi artículo sobre las fuentes para este catálogo de autor, que dediqué al *Medieval Hispanic Research Seminar*, porque en él se gestó²⁵. Se trata, hasta hoy, del único trabajo sobre literatura catalana medieval perdida, excepción hecha de la nota de Cecília Burgaya sobre la catalogación del archivo de imágenes de códices manuscritos e impresos perteneciente a Ramon Miquel i Planas, adquirido por la Biblioteca de Catalunya en 1984, en la cual se da noticia de la existencia de las fotografías de unos folios perdidos del cancionero conocido

22. Deyermond, *La literatura perdida...*, *op. cit.*, pp. 36-37.

23. Avelino de Jesús da Costa, *Fragmentos preciosos de códices medievais*, Braga, Edições Bracara Augusta, 1949.

24. Alan Deyermond, «Evidence for Lost Literature by Jews and *Conversos* in Medieval Castile and Aragon», *Donaire*, 6 (1996), pp. 19-30.

25. Josep Lluís Martos, «La literatura perdida de Joan Roís de Corella: les fonts», *Caplletra*, 45 (2008-tardor), pp. 93-112.

como *Jardinet d'orats*²⁶ y de las correspondientes a un manuscrito facticio quemado durante la Guerra Civil, que contiene la *Doctrina Compendiosa*, el *Secret dels secrets*, un texto en prosa sobre Alejandro y el *Cercapou* de Eiximenis²⁷.

Si bien los avances de estas investigaciones se vehicularon a través de trabajos centrados, fundamentalmente, en catálogos provisionales de géneros literarios, Pedro Cátedra abrió el camino para los estudios de autor, con su artículo sobre Enrique de Villena²⁸. Tras elogiar la iniciativa²⁹, Deyermond se sintió atraído por este modelo de estudio, que ofrecía una investigación más compacta, definitiva e, incluso, productiva para entender fenómenos literarios concretos, dando lugar años después a su trabajo sobre «Las obras perdidas de fray Hernando de Talavera»³⁰. Es en esta línea en la que enmarco mi investigación sobre Joan Roís de Corella, cuyos límites son diferentes a los que podamos considerar para un estudio sobre una tradición literaria en general. Cuando Deyermond explica las características de su catálogo, justifica su criterio selectivo a pesar de las sugerencias de otros investigadores, que «me animaron a incluir todo manuscrito o incunable perdido, pero me resultaría así un catálogo tan distinto del proyectado que no me parece aconsejable»³¹. No tengo la menor duda de que es el criterio más adecuado para una investigación que abarque toda la literatura castellana medieval y así lo haría si me planteara un catálogo de la tradición catalana; sin embargo, los límites de una investigación centrada en un solo autor me permiten incluir todos los datos sobre pérdidas en relación con su literatura, con todos los matices posibles: desde la desaparición de fragmentos de obras o de testimonios concretos, hasta la ausencia total de textos.

26. Estos folios, que contienen, fundamentalmente, obras de Romeu Lull, se pierden con posterioridad a la consulta de Jaume Massó i Torrents para su «Bibliografia dels antichs poetes catalans», *Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans*, 5 (1913-1914), pp. 2-276; y con anterioridad a 1958, año en que Francesc Miquel i Rossell la advierte al elaborar su *Inventario general de manuscritos de la biblioteca universitaria de Barcelona*.
27. Cecília Burgaya, «Retrobament d'uns textos perduts del *Jardinet d'orats*», en *Miscel·lània Antoni M. Badia i Margarit*, 6, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1987, pp. 293-298 («Estudis de Llengua i Literatura Catalanes», 14).
28. Pedro M. Cátedra, «Algunas obras perdidas de Enrique de Villena con consideraciones sobre su obra y su biblioteca», *El Crotalón: Anuario de Filología Hispánica*, 2 (1985), pp. 53-75.
29. Se refería a él como «el artículo reciente y magistral de Pedro M. Cátedra», Deyermond, *La literatura perdida...*, *op. cit.*, p. 19.
30. Alan Deyermond, «Las obras perdidas de fray Hernando de Talavera», *Bulletin Hispanique*, 101 (1999), pp. 365-374.
31. Deyermond, *La literatura perdida...*, *op. cit.*, p. 38.

Estos datos, como piezas individuales y aparentemente insignificantes, en algunos casos nos ofrecen informaciones socioliterarias de suficiente valor como para no dejarlas pasar. Valga como ejemplo lo que ocurre con los impresos perdidos de Joan Roís de Corella, que no se limitan a reediciones y cuyos matices son poliédricos. Así, tenemos noticia de dos de ellos gracias al *Registrum* de Hernando Colón, una fuente muy valiosa para recuperar datos sobre literatura perdida medieval, por su proximidad al momento de impresión o copia de buena parte de las obras que recoge: el número 3.958 corresponde al incunable del *Plant de la reyna Ècuba*³², impreso en Barcelona por Juan Luschner, sin año, pero datable c. 1498³³; y el número 3.324 se refiere a la traducción castellana de la *Istòria de Josef* de Roís de Corella, impresa en Valladolid el 17 de septiembre de 1507³⁴. Estos impresos hoy se encuentran perdidos.

Aunque el *Plant de la reyna Ècuba* se conserva en dos testimonios manuscritos, el interés de esta edición perdida es evidente, porque se trata de la única noticia de una obra profana de Joan Roís de Corella que ha llegado a la imprenta y porque sería la única de este autor salida de unas prensas en Barcelona, lo que parece justificar un interés por su obra en la ciudad condal que se uniría a la evidencia del *Jardinet d'orats* y de lectores fieles e imitadores, como el autor de la *Vida de Sancta Bàrbara*³⁵ o, incluso, el mismísimo Francesc Alegre. Y no sólo eso, sino que el *incipit* de la versión impresa dice, según recoge el *Abecedarium*

32. Comprado por tres dineros en Barcelona, en agosto de 1513, quince años después de la su impresión, Ramon Miquel i Planas (ed.), *Obres de J. Roig de Corella*, Barcelona, Casa Miquel-Rius, 1913, p. XXI.
33. Así lo hace Miquel i Planas (*ibid*, pp. XXI-XXII) con buen criterio, porque Luschner lo imprimió después de haberse separado de su compañero, Gerard Preus –que imprimieron juntos dos incunables en 1495– y antes de ejercer en Montserrat, en 1499. En esta etapa, dos de sus cinco impresiones están datadas el 1498, otras dos son fechables el mismo año y una última entre este año y 1501 (Francisco Vindel, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV*, 10 vols., Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores-Dirección General de Relaciones Culturales, 1945-1954), por lo que es bastante aproximado fechar este impreso alrededor de 1498, si no ese mismo año.
34. «Comença el pròleg: “Porque manifestamente...”. Comença la historia: “La perversa, triste y miserable...” Acaba: “su vida triste”. Es en 4.º» (Miquel i Planas, *op. cit.*, p. XXIII), que costó 15 maravedíes cuando se compró en Medina del Campo, Marià Aguiló i Fuster, *Catálogo de obras en lengua catalana impresas desde 1474 hasta 1860*, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1923, p. 30.
35. Josep Lluís Martos, «La *Vida de Sancta Bàrbara* del *Jardinet d'orats*: Joan Roís de Corella o la recepción de la seua obra», en M. Freixas y S. Iriso (eds.), *Actas del VIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Santander, 22-26 de septiembre de 1999)*, Santander, Consejería de Cultura del Gobierno de Cantabria-Año Jubilar Lebaniego-Asociación Hispánica de Literatura Medieval, 2000, pp. 1269-1287.

B de Hernando Colón³⁶, «Mortal e fecte amor sangonosa»³⁷, frente a la versión más elaborada de los testimonios manuscritos «Cruel, ficta, mortal e sanguonosa pau»³⁸. La coincidencia de adjetivos parece indicar que se trata de una versión d' autor, teniendo en cuenta que los manuscritos conservados presentan una evolución estilística propiamente corellana, no sólo hacia el tricolon, sino que llega a generar cuatro adjetivos que califican el sustantivo, en una posición de comienzo absoluto de una obra caracterizada por un tono retórico elevado y solemne. Esto confirma, por un lado, que los textos del *Cançoner de Mayans* y del *Còdex de Cambridge*, ambos copiados en Valencia en el paso del siglo xv al xvi³⁹, recogen versiones tardías, cercanas al autor, frente a algunas de las que corrían por Barcelona, del tipo de las conservadas en el *Cançoner del marquès de Barberà*⁴⁰. Es, por lo tanto, uno de estos testimonios tempranos el original que Juan Luschner llevó a la imprenta.

Si el testimonio impreso perdido de un texto que sí que se ha conservado en versión manuscrita ofrece tal cantidad de datos para entender la transmisión y recepción de la obra de Joan Roís de Corella en Barcelona, de igual o mayor

36. Hernando Colón, *Abecedarium B y Supplementum*. Ed. Facsímil de los manuscritos conservados en la Biblioteca Colombina de Sevilla, Madrid, Fundación Mapfre América-Cabildo de la Catedral de Sevilla, 1992.
37. Según la transcripción que hace Miquel i Planas (*op. cit.*, p. XXI) de la anotación del *Registrum*, sin embargo, el incipit dice «Mortale fiere amor», lo que parece un error de lectura.
38. Josep Lluís Martos (ed.), *Les proses mitològiques de Joan Roís de Corella: edició crítica*, Alicante-Barcelona, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana-Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2001 («Biblioteca Sanchis Guarnier», 55), p. 137.
39. Josep Lluís Martos, «El *Còdex de Cambridge* del Trinity College, R. 14. 17 (X²): descripció i estudi», en S. Fortuño Llorens y T. Martínez Romero (eds.), *Actes del VII Congrés Internacional de la Associació Hispànica de Literatura Medieval (Castelló de la Plana, 22-26 de setembre de 1997)*, 2, Castelló de la Plana, Universitat Jaume I, 1999, pp. 443-460; Josep Lluís Martos, «El *Cançoner de Maians* (BUV MS 728): un cançoner d' autor de Joan Roís de Corella», en *Miscel·lània Arthur Terry*, 3, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1999, pp. 93-113 («Estudis de Llengua i Literatura Catalanes», 39); Josep Lluís Martos, «La génesis de un cancionero catalán de autor: Joan Roís de Corella y el *Cançoner de Maians*», en P. Botta, C. Parrilla e I. Pérez Pascual (eds.), *Canzonieri iberici*, 1, A Coruña, Editorial Toxosoutos-Università di Padova, Universidade da Coruña, 2001, pp. 313-328 («Biblioteca Filológica», 7); Josep Lluís Martos, «El *Còdex de Cambridge*, el *Cançoner de Maians* y el *Jardinet d'orats* a través de la obra de Roís de Corella», en M. Moreno y D. S. Severin (eds.), *Los cancioneros españoles: materiales y métodos*, Londres, Queen Mary-University of London, 2005, pp. 113-140 («Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar», 43); Josep Lluís Martos, «Fechas para la datación del *Còdex de Cambridge*», *Crítica del Testo*, XI/3 (2008), pp. 87-108.
40. Annamaria Annicchiarico, *Varianti corelliane e «plagi» del Tirant: Achille e Polissena*, Roma, Schena Editore, 1995. Martos, *Les proses mitològiques...*, *op. cit.*

interés es la noticia de la única traducción castellana de un texto corellano y su impresión en Valladolid. Esta traducción se puede considerar una obra perdida *sensu stricto*, que permite vislumbrar el grado de difusión de la literatura de Corella en ambientes castellanos, cuyo interés llega, por lo tanto, a principios del siglo XVI, al menos desde fechas cercanas a 1460, un rasgo que queda bastante desdibujado y silenciado por la emergencia de nuevas modas literarias, tanto en su época como en los estudios actuales.

Podemos considerar perdido también el incunable valenciano de Lambert Palmart que, impreso el 28 de junio de 1488, incluye *La visió a la porta de la Senyora Nostra de Gràcia*. Se trata de un incunable en cuarto, de tan sólo treinta y dos folios, que recoge unos materiales preparados por Ferran Dieç a partir del certamen en prosa sobre la Inmaculada Concepción, que tuvo lugar en Valencia el año anterior⁴¹. Durante siglos, permaneció en manos privadas hasta que Pere Bohigas lo localizó en una biblioteca privada⁴², con la suerte de que, durante su vinculación a la Biblioteca de Catalunya, encargó un microfilm. La copia de este valioso incunable conservada en Biblioteca de Catalunya es muy antigua y en mal estado, con fotografías muy borrosas y con dificultad de localización en el catálogo por su idiosincrasia, al menos en mi primera consulta. De hecho, las máquinas lectoras actuales rompían y quemaban el microfilm al utilizarlo, por lo que solicité una reproducción digital, que ayuda a su consulta, conservación y localización. Tanto esta circunstancia como la existencia de una edición crítica parcial del impreso, nos han permitido disponer de esta obra de Joan Roís de Corella⁴³, aunque otros textos del incunable quedan pendientes de fijación: «Varias obras medievales se han perdido en los últimos cien años, aunque la publicación de muchos textos, y el empleo cada vez más frecuente del microfilm, consiguen que la pérdida de un códice o de un libro impreso único no signifique la pérdida de la obra literaria»⁴⁴.

Un caso parecido, aunque con bastantes matices, es el ocurrido con el epitafio de Perot de Penarroja⁴⁵, cuya atribución a Corella por parte de Luis Revest

41. Antoni Ferrando Francés, *Els certàmens poètics valencians*, València, Institució Alfons el Magnànim, 1983, pp. 535-555.
42. Martí de Riquer y Antoni Comas, *Història de la literatura catalana*, 4 vols., Barcelona, Ariel, 1964, III, p. 280, n. 37.
43. Curt J. Wittlin, «Un text inèdit de Joan Roís de Corella: *La visió a la porta de la senyora nostra de Gràcia*, del 1487», *A Sol Post*, 3 (1995), pp. 257-258.
44. Deyermond, *La literatura perdida...*, *op. cit.*, p. 27.
45. «Los Peñarroja constituyeron antiguo linaje de Valencia [...]. Un tal Pedro Peñarroja, desde Montpellier, de donde era natural, pasó a servir al rey Jaime I en la conquista de Valencia, y

Corzo⁴⁶ fue avalada contundentemente por Martí de Riquer en su *Història de la literatura catalana*⁴⁷. De hecho, no sólo es cierto el gusto corellano por los epitafios⁴⁸, sino que éste se dedicó a uno de los caballeros valencianos que murieron en la guerra de Granada, durante la campaña de Málaga, un rasgo común a la composición del texto en prosa de *La sepultura de Francí Aguilar*, que Corella compuso cinco años antes en honor a otro noble local que enfermó durante el asedio de Loja y murió poco después en Córdoba⁴⁹. El soporte original del poema mortuorio dedicado a Perot de Penarroja no era pergamino ni papel, sino piedra: su sepultura, un túmulo vertical en alabastro que se encontraba en una de las capillas de la Iglesia de San Martín de Valencia, destruida en julio de 1936,

se estableció tras ese suceso en nuestra ciudad. La familia vivió durante los siglos XIII al XVIII cerca del templo parroquial, en la plaza de la Pelota (hoy de Mariano Benlliure), que por tal circunstancia llevó el nombre de esta progenie», Fernando Pingarrón-Esaín Seco, «El grupo ecuestre de San Martín en la parroquia valenciana de su nombre», *Ars Longa. Cuadernos de Arte*, 18 (2009), pp. 91-107, p. 95, n. 19.

46. Luis Revest Corzo, «El epitafio de Perot de Penyarroja», *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, 20 (1952), pp. 173-180.
47. «No crec que hi hagi cap gènere de dubte que un autèntic epitafi en vers i sobre pedra que es llogia a la parròquia de Sant Martí de València fins al juliol del 1936 fou escrit per Joan Roís de Corella», Riquer y Comas, *op. cit.*, III, p. 287.
48. Josep Lluís Martos, «El epitafio de Hero y Leandro en la obra de Joan Roís de Corella», en *Proceedings of the Ninth Colloquium*, ed. Andrew M. Beresford y Alan Deyermond, Londres, Queen Mary and Westfield College, 2000, pp. 85-94 («Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar», 26).
49. «Aquest Perot de Penarroja fou, sens dubte, un dels cavallers valencians que, sota el comandament de Joan Roís de Corella, comte de Cocentaina, i Joan Francesc de Pròxita, comte d'Almenara, i altres, acudiren, amb un estol, al setge de Màlaga, juntament amb naus de Barcelona. Hi ha un evident paral·lelisme en l'actitud del nostre escriptor envers Francí d'Aguilar i Perot de Penarroja, dos cavallers valencians morts en la guerra de Granada, i en l'entusiasme que en ambdues manifestacions literàries, la prosa i el breu epitafi, demostra pel Rei Catòlic», Riquer y Comas, *op. cit.*, III, p. 287. Fernando Pingarrón-Esaín remite también a Gaspar Escolano, que «expresa que dicho hidalgo Pedro, después de servir a Fernando el Católico en la conquista de Granada y en el sitio de Vélez-Málaga, pasó a visitar la santa ciudad de Jerusalén, y como notable caballero se le hizo el aludido *túmulo de alabastro en alto*, donde estaban guardadas muchas reliquias que se trajo de la referida última urbe. Esta información la repiten otros autores después, hasta el mismo Sanchis Sivera, José, 1911, p. 87-88. Este último añade que por haber pasado a Tierra Santa fue conocido este personaje como el *Jerosolimitano*. No obstante, según Revest Corzo [...], había pensar en dos Peñarroja de nombre Pedro; uno, más joven, muerto en el asedio de Málaga y sepultado provisionalmente en aquellas tierras, y otro mayor, padre o pariente del anterior, que sercía el que visitó los Santos Lugares y el que probablemente a su regreso se encargó de traer a Valencia los restos del primero para guardarlos en la indicada urna de alabastro», Pingarrón-Esaín, *op. cit.*, p. 95, n. 20.

al inicio de la Guerra Civil española: «la segunda capilla lateral del lado de la epístola a partir del prebisterio», regentada por los Penarroja desde la primera mitad del siglo xv⁵⁰. La urna «estuvo adosada a la pared derecha a la altura del zócalo, entre el fondo de la capilla y el acceso al púlpito»⁵¹. Siguiendo un modelo sepulcral frecuente en la Valencia de los siglos xiv y xv⁵², se sustentaba

sobre dos ménsulas con forma de cabezas de leones, pero quedó tan embutida en la pared a causa del recrecimiento del muro por el revoque dieciochesco, que éste formó hornacina a su alrededor. En el frontal, de relieve, estaba esculpida la figura yacente del caballero con su espada, sobre la cual había larga inscripción en trazos góticos. En la parte de la tapa, dos ángeles sostenían el escudo familiar: el castillo sobre peñas, que ya conocemos por el grupo bronceo exterior del primer titular del templo, y encima el busto de personaje vestido con hábito, teniendo las manos extendidas, en las que portaba juego de llaves en la derecha, y libro y ratón en la izquierda. En la visita pastoral de Pedro Urbina de 1 de agosto de 1655 a la parroquia de San Martín, se nos dice que encima de esta urna había un nicho cubierto por una *rejuela de hierro, dentro de la qual, dixeron, avía reliquias de santos, pero no ai quien las aia visto*. En la visita del canónigo Vicente Celbes de 30 de junio de 1658, se procedió a su examen, y en vista de que habían desaparecido las reliquias se determinó tapar el hueco⁵³.

Esa larga inscripción en trazos góticos, distribuida en dos líneas que ocupaban la extensión de la urna, era el epitafio de Perot de Penarroja, del cual se ha perdido el testimonio único que lo conservaba, de manera que disponemos tan sólo de una transcripción paleográfica de 1927 y de la edición de 1952, ambas de Luis Revest Corzo, que supo ver que se trataba de seis versos estramps⁵⁴:

50. Tenemos noticia de ello desde el testamento de Bernard Penarroja, otorgado el 2 de octubre de 1438, en el cual determinó ser enterrado en esa capilla, cuyos santos titulares fueron Bernardo y Andrés durante el patronazgo de esta familia, *ibid*, p. 95.

51. *Ibid*, p. 95-96.

52. Parecido al «subsistente de Constanza Boil, proveniente del convento de Santo Domingo, hoy en el Museo de Bellas Artes de la capital, o el perdido en la guerra de 1936-1939, de la iglesia de los Santos Juanes», *ibid*, p. 95, n. 23.

53. *Ibid*, p. 95, n. 21.

54. «Fué que, visitando en 1927 la iglesia de San Martín, mi cuñado José M^a Mira de Orduña que me acompañaba tuvo el venturoso empeño de que leyéramos la inscripción. Lo conseguimos con no pocos apuros, por lo oscuro de la capilla y de la piedra, y al darme cuenta de lo que tenía delante creí que valía la pena de copiarlo», Revest Corzo, *op. cit.*, p. 173, n. 1.

Viu en lo cel e mort jau en lo marbre
 fel cavaller Perot de Penarroja,
 qui, Déu servint e l'alt rey don Ferrando,
 morint naixqué en lo siti de Màlega,
 a cinc del mes de juliol, any pròsper,
 mil quatre-cents huitanta-set en nombre⁵⁵.

Aunque la suerte ha querido que se conserve una fotografía de la urna sepulcral, tomada por Martín Vidal Corella en 1934 y cuyo cliché forma parte de la colección particular de Fernando Pingarrón-Esaín, que la publicó en su reciente trabajo sobre el grupo escultórico de la portada de esta parroquia⁵⁶, la inscripción del epitafio es prácticamente ilegible, por lo que la transcripción de Revest Corzo ha sido fundamental para la conservación de este poema atribuido a Joan Roís de Corella, de la misma manera que lo fue la reproducción en microfilm del incunable que contenía *La vesió a la porta de la Senyora Nostra de Gràcia*, a instancia de Pere Bohigas.

En la investigación sobre las obras perdidas de un autor, suelen surgir dos problemas esenciales, que dificultan el catálogo: por un lado, podemos tener constancia evidente de la desaparición de una obra, cuya autoría concreta, sin embargo, no está exenta de dudas, como es el caso del epitafio de Perot de Penarroja; por otro lado, la dificultad puede no radicar en ello, sino en la identificación de la obra en sí, que, por diferente nomenclatura, podría referirse a un texto conocido y conservado. Ambos supuestos se generan a partir de las noticias que tenemos de la literatura corellana perdida, sin que ello signifique tener que descartar tales obras del catálogo en cuestión, sino que, simplemente, requieren unos interrogantes. Desde esa prudencia, hay que tener en cuenta esta información y valorarla atendiendo a las diferentes hipótesis y perspectivas que permitan.

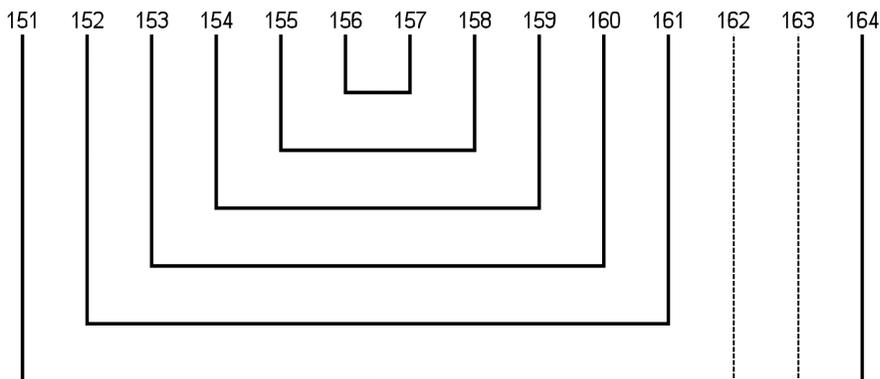
Así, el *Jardinet d'orats* nos proporciona datos importantes para este catálogo, a partir de la pérdida de unos folios, que afectan a las obras de Joan Roís de Corella, de algunas de las cuales se ha puesto la autoría en entredicho. Cinco de

55. La edición es mía, a partir de la transcripción paleográfica de Revest Corzo.

56. Pingarrón-Esaín, *op. cit.*, p. 96, fig. 4. Véanse también sus dos trabajos anteriores sobre la portada de esta parroquia y el grupo escultórico en cuestión: Fernando Pingarrón-Esaín Seco, «Remembranza sobre el grupo escultórico cuatrocentista del titular de la iglesia parroquial de San Martín de Valencia», *Archivo de Arte Valenciano*, 69 (1988), pp. 34-42; Fernando Pingarrón-Esaín Seco, «Portadas de la iglesia parroquial de San Martín de Valencia», *Archivo de Arte Valenciano*, 71 (1990), pp. 67-82.

los cuadernos centrales –del noveno al decimotercero (ff. 131-199)⁵⁷ parecen ser una recopilación previa del mismo copista del cancionero, el notario Narcís Gual, a partir de obras de procedencia valenciana⁵⁸, en dos estadios diferentes, como indicaría la presencia de dos colofones: «Ffinis plus est quam dimidius hich ergo finem dabo» (f. 164^v) y «Finite sunt opere multorum scripte a Narciso Guall signumque aponitur suum» (f. 199^v)⁵⁹. Es en esta sección o subcancionero donde se producen las pérdidas relacionadas con la obra de Joan Roís de Corella, en el décimo cuaderno, al que me referiré más adelante, y en el undécimo. Este último está formado por seis bifolios concéntricos (ff. 151-162), a los cuales se añadió otro independiente (ff. 163-164), con el fin de rematar esta recopilación de obras valencianas⁶⁰. De los folios perdidos, el f. 162 cerraba el cuaderno original, mientras que el f. 163 abría el bifolio añadido:

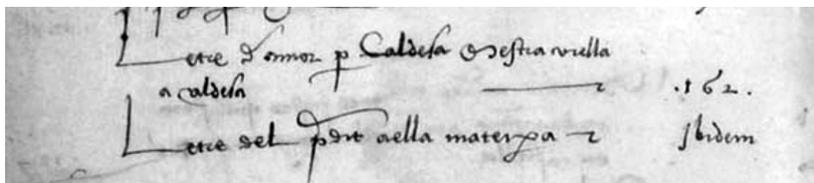
57. Por tratarse de obras perdidas, sigo siempre la foliación más antigua proporcionada por la tabla de obras y no hago referencia el resto, más modernas: «Les successives pèrdues de fulls i les descompaginacions, atribuïbles a relligatures i enquadernacions, han portat noves numeracions, l'última de les quals deu ser de la mà de F. Miquel i Rosell quan va haver d'emprendre la descripció del Ms. Les numeracions posteriors a la primera són almenys tres: una amb tinta i dues amb llapis, només aquestes dues inclouen també els textos afegits», Jaume Torró, «El MS. 151 de la Biblioteca Universitària de Barcelona (*Jardinet d'orats*): descripció i estudi codicològic», *Boletín Bibliográfico de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval* 6/1 (1992), pp. 1-55 [reed. como apéndice de la introducción a Romeu Llull, *Obra completa*, Barcelona, Barcino, 1996, pp. 261-295], p. 17.
58. *Ibid.*, p. 46.
59. Más allá de tratarse de una recopilación previa del mismo copista añadida al cancionero, «amb aquest quadern, en un primer moment, havia d'acabar el recull», *ibid.*, p. 44. El colofón definitivo, que cierra el cancionero en su totalidad, parece ser del siglo XVI: «Força entrat el segle XVI, es degué tornar a relligar i s'hi afegí una altra peça, la *Vida de santa Bàrbara*, al final de la qual, amb lletra del segle XVI, llegim el següent colofó: *fõnch acabat descriure lo present libre intitulat Jardinet de orats en lo any m.cccc.86*», *ibid.*, p. 47.
60. *Ibid.*, p. 44.



El primero de ellos contenía, según la tabla final de obras, la *Letre d'amor per mestra Corella a Caldesa* i *Letre del predit a ella mateixa*. Se trataba, por lo tanto, de dos cartas literarias dirigidas a Caldesa, un personaje literario colectivo, como ha demostrado Jaume Torró⁶¹, reutilizado por otros poetas cercanos a Roís de Corella, algunos de cuyos textos parece recopilar el *Jardinet d'orats*. Narcís Gual⁶² pudo haber generado la confusión de la autoría corellana en obras construidas sobre este personaje, sobre todo si atendemos a la manipulación presente en alguna de las rúbricas correspondientes. Eso ocurre en el *Debat ab Caldesa*, cuyo título decía originalmente *Mossén Corella a Caldesa*, al inicio del cual el copista añadió posteriormente «Cobles de», lo que le atribuiría la composición en vez de indicar «simplement els disputants d'un debat fictici»⁶³. Por esta intervención y el recurrente poco cuidado del copista, por la existencia de una *Canción de Caldesa* castellana en una recopilación de origen napolitano (BNP it. 590, f. 80^r) y por lo extraño de la versificación, influida por el

61. «Expressaré aquí la sospita que la creació de Caldesa es deu en bona part al públic de Corella. [...] Probablement en la rúbrica de la *Tragèdia* va batejar l'autor del crim amb el nom de Caldesa, com testimonia JO. Després, entre el públic va obtenir tant èxit que Caldesa esdevingué personatge literari col·lectiu», Jaume Torró, «El mite de Caldesa: Corella al *Jardinet d'orats*», *Atalaya*, 7 (1996), pp. 103-116, p. 104.
62. «Narcís Gual no és pas cap model de copista mirat i atent; el text de Corella que ens ha llegat és més aviat aberrant. Pel que podem deduir, l'antígraf devia ser també una còpia d'ús de característiques semblants. En aquests casos, la reordenació de la successió de les peces sol comportar errors en l'atribució, sobretot de les peces menors. En l'antígraf, el lloc on les peces apareixen copiades va ésser suficient a l'usuari per a conèixer-ne l'autor o el caràcter de l'obra. En la còpia aquestes dades van desaparèixer, i, per contra, va surgir la urgència d'una nova rúbrica», *ibid*, pp. 106-107.
63. *Ibid*, p. 106.

arte mayor castellano y que no documentamos en Corella hasta bien avanzada su producción, Torró concluye que «el *Debat amb Caldesa* deu pertànyer a Joan Moreno, Bernat Fenollar o a qualsevol dels seus amics, o a més d'un d'ells. Tampoc no m'estranyaria que aquests fossin els autors de l'intercanvi epistolari entre Corella i Caldesa que *JO* transmetia, als fulls finals del quadern onzè on havia copiat *Lo jutí de Paris*, entre uns altres versos de Joan Moreno “a una filla del governador de València”, segons diu la taula final»⁶⁴. Aunque no con la decisión con la que se desatribuyen otras obras corellanas, se deja entrever dudas respecto de la autoría de estas cartas a Caldesa del *Jardinet d'orats*, por la referencia a este personaje literario colectivo, que ha quedado demostrado que no permite la atribución autorial por silogismo. De hecho, la primera de estas cartas también presenta una modificación del título en la tabla final, de mano de Narcís Gual y en un sentido parecido a la manipulación que tuvo lugar en la rúbrica del *Debat ab Caldesa*, aunque en este caso ni se produjo con posterioridad, ni lo hizo en la rúbrica que precede al texto, sino en el mismo momento de incluir el título en el índice, porque, si no hubiese sido así, no se explicaría la referencia al *predit* en la segunda de las cartas:



Biblioteca Universitaria de Barcelona, Ms. 151, f. 282^v

Se cancela parte del título original *L'etre d'amor per Caldesa*, para atribuir la obra a Roís de Corella –*L'etre d'amor per mestra Corella a Caldesa*– y se le adscribe la autoría del siguiente texto a partir de esta entrada de la tabla ya modificada. Esto indicaría que estas obras, que aparecían a continuación de *Lo jutí de Paris*, de clara atribución a este autor, no contenían ninguna referencia a él en la rúbrica que precedía al texto en el cuerpo del cancionero. A pesar de este dato, nada queda más lejos de mi intención que dar un paso más allá, porque la falsa autoría corellana de estas obras ha sido únicamente insinuada. Si las hipótesis en este terreno se basan en la acumulación de argumentos lógicos, cuando se trata de literatura perdida no podemos defender con la suficiente contundencia una

64. *Ibid*, p. 108.

u otra posibilidad, porque falta lo más importante: el texto. Sin embargo, tanto si se trata de una composición de Joan Roís de Corella, como si lo es de uno de sus imitadores o seguidores –con lo que tendríamos datos importantes sobre la repercusión y fortuna de su obra–, estas cartas a Caldesa perdidas son textos de gran valor para entender el hecho literario corellano.

Esta dualidad de hipótesis es la que, en otro sentido, se llegó a producir respecto de la noticia de un texto corellano sobre la Pasión de Cristo, hoy desconocido, que, a pesar de que se pudiese haber interpretado como una reedición perdida del *Quart del Cartoixà*, hoy sabemos que se trata de una obra diferente, mucho más breve. Los datos de que disponíamos hasta hace muy pocos meses eran los derivados de una anotación en el *Manual de Consells de la Ciutat de València*⁶⁵, en cuyo volumen A-53 (f. 149^v) los jurados de Valencia otorgan al hijo de Joan Roís de Corella un privilegio por dos años para llevar a la imprenta una historia de la Pasión escrita por su padre. Lo hacen en un documento fechado el 15 de mayo de 1506: «Los magnífichs jurats et síndic [...] en Johan Alegre, attenant que lo reverent mossén Johan Corella, quòndam, féu e ordenà una bella obra sobre los Passis la qual lo fill de aquell vol fer estampar per ço proveexen que nengú altre sinó aquell stampar e fer stampar aquella dita obra dins terme de dos anys, sots pena de X lliures e perdre la dita obra»⁶⁶. Abel Soler ha documentado que, efectivamente, se imprimió en 1506, a través de un documento de venta de 1.000 ejemplares a su tía, la beata Joana Martínez de Vera, en el que se indica que es una obra de siete folios impresos⁶⁷. Es extraño, en cualquier caso, que no

65. Que contenían información de muy diferente tipo, entre la cual se hacía también referencia a obras literarias: «Los Jurados que regían la vida de la ciudad de Valencia, cuando ésta era la capital y centro del Reino de su nombre, tenían a su cargo el funcionamiento de servicios de índole diversa lo mismo material que espiritual. Y si lo primero era objeto por su parte de atención particular, no por eso descuidaban lo segundo que miraban con especial interés. La vida universitaria, la representación de comedias, la impresión de obras de vario género, la concesión de licencias de publicación de las mismas, entre muchos otros ejemplos que podríamos citar, son expresión y clara prueba de lo que afirmo», Francisco de A. Carreres de Calatayud, «Noticias referentes a diversas obras literarias», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 25 (1949), pp. 624-628, p. 624.
66. Cito el documento a partir de Jaume Chiner, «Joan Roís de Corella, la sena vida i el sen entora: noves dades per a la història de la cultura en la València del segle XV», *Magnificat: Cultura i literatura Medieval*, 1 (2014), pp. 111-377, p. 219. Chiner corrige la fecha y la localización del documento, ambos erróneos en el trabajo de Carreres de Calatayud, *op. cit.*
67. Se trata del documento nº 283: APCCV, Protocols de Lleonard d'Almenar, núm. 21.484, 14 de mayo de 1506, Abel Soler, *Joan Roís de Corella (1435-1497). Síntesi biogràfica i aportació documental*, València, Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2014.

se llegase a imprimir en vida de Corella, dada su cercana relación con algunos editores e impresores valencianos interesados en temas piadosos en vulgar, con los que ya en 1485 llevó a las prensas su *Vida de Santa Anna* y c. 1490 su tratado sobre la Inmaculada Concepción, al que me referiré más adelante, además de su *Salterio* y, años después, una parte importante de su traducción de las *Meditationes vitae Christi* de Ludolfo de Sajonia, cuya preparación fue interrumpida por su muerte. Debió de ser el éxito en la imprenta de las pasiones literarias, en general, y del *Quart* mismo durante la última década del siglo lo que le habría llevado a crear una obra personal sobre este tema en los últimos años de su vida, que, lógicamente y en ese supuesto, habría quedado inédita y que, por desconocida, su hijo quiso llevarla a las prensas. Esta circunstancia justificaría que no se hubiese imprimido con anterioridad.

No podemos dudar ni de la existencia y pérdida, ni de la autoría del *Tractat de la Concepció de la Sacratíssima Verge Maria, Mare de Déu, Senyora nostra, fet per lo reverent mestre Corella*, según debía de rezar el título del incunable que la contenía, que Vicente Ximeno catalogó en sus *Escritores del Reyno de Valencia*⁶⁸. Este catálogo, de mediados del siglo XVIII, es el primero que recoge obras de Roís de Corella desde el registro de compras de Colón y a él remiten todos los bibliófilos valencianos posteriores, uno de los primeros de los cuales fue Pérez Bayer en sus notas a la *Bibliotheca Vetus* de Nicolás Antonio⁶⁹, que se limita a reproducir parte de aquella información sobre el *Tractat de la Concepció*. Dice Ximeno que este impreso perdido era «en 4. sin nota de impresión, ni de año»⁷⁰, pero el padre Francisco Méndez lo data, sin justificación explícita alguna, en el «año de 1490 ó muy cerca»⁷¹ y esto provoca que José E. Serrano y Morales sugiera relacionar este proyecto editorial con Joan Rix de Cura, el principal editor de la Valencia de entonces, que por aquella misma época había patrocinado el *Psalteri* de Corella:

68. Vicente Ximeno, *Escritores del Reyno de Valencia cronológicamente ordenados desde el año MC-CXXXVIII de la christiana conquista de la misma ciudad, hasta el MDCCXLVIII*, 2 vol., València, Imp. Josep Estevan Dolz, 1747-1749. Ya Deyermond destacó la labor de los bibliófilos antiguos, que «constituyen una fuente de importancia excepcional, a causa del número de pérdidas relativamente recientes», *La literatura perdida...*, *op. cit.*, p. 35.

69. Nicolás Antonio, *Bibliotheca Hispana Vetus, sive Hispani scriptores qui ab Octaviani Augusti aeo ad annum Christi MD floruerunt*, 2 vol., Madrid, Apud Viduam et Heredes D. Joachimi Ibarrae Regii Quondam Typographi, 1788, II: 336.

70. Ximeno, *op. cit.*, p. 62.

71. Francisco Méndez, *Tipografía española ó Historia de la introducción, propagación y progresos del arte de la imprenta en España*, Madrid, Imprenta de las Escuelas Pías, 1861, p. 39.

«Acaso fuese también Joan Rix de Cura el editor del *Tractat de la Concepció de la sacratíssima Verge Maria Mare de Deu*, de Juan Ruiz de Corella»⁷².

El *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* (GW) recoge este incunable con la referencia M39163 y sorprende que, a diferencia del resto de catálogos, aporta datos físicos de su composición: es un volumen en 4º, con la estructura «32 Bl. a–d⁸. 27 Z»⁷³. Una descripción de estas características parece confirmar la existencia actual de este incunable y la más que posible recuperación –o, al menos, la esperanza de ello– de una obra perdida de Joan Roís de Corella. El GW no aporta, sin embargo, su localización, lo que parece localizarlo en alguna biblioteca privada. La atribución a las prensas leridanas de Enrique Botel podría, incluso, remitir a un ejemplar diferente al consultado por Vicente Ximeno, que sí que conservara el colofón, si no es que se trata de una deducción de los responsables del catálogo de incunabilística alemán.

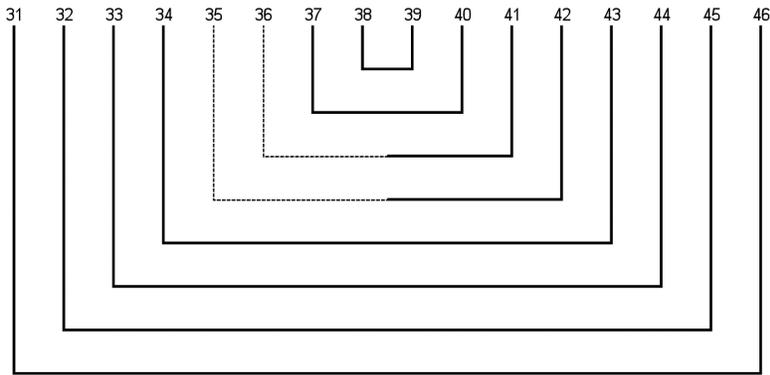
De momento, la suerte ha querido que dispongamos de algunos datos sobre los contenidos de la obra, cuya estructura interna delimita Ximeno y permite, así, comprobar que no se trata de ningún otro texto conocido de Corella: «Divide la Obra en tres partes. En la primera expone que cosa sea pecado original, y como se contraxo. En la segunda, como fue preservada nuestra Señora por su Hijo Divino de este pecado. Y en la tercera dà solución à los argumentos opuestos»⁷⁴. El *Tractat de la concepció* es, por lo tanto e indudablemente, una obra perdida de Joan Roís de Corella, cuya extensión no fue excesivamente larga. Se trata de la noticia más evidente de una obra de creación puramente teológica, más allá de sus traducciones.

Como cancionero monográfico de autor y verdaderamente cercano en tiempo y espacio a los materiales originales, el *Cançoner de Mayans* recoge obras cuya autoría corellana considero fuera de toda duda, lo que resulta muy valioso para este catálogo de su literatura perdida. En el tercero de los octernos regulares que componen el cancionero (ff. 31–46), se ha cubierto con una gran mancha de tinta el f. 34^v y se han arrancado los dos folios siguientes (ff. 35 y 36):

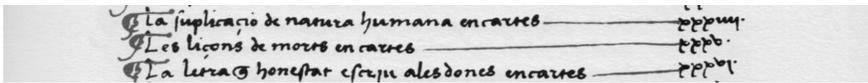
72. José Enrique Serrano y Morales, *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868 con noticias bio-bibliográficas de los principales impresores*, València, Imprenta de F. Doménech, 1898–1899, p. 484.

73. [GW] *Gesamtkatalog der Wiegendrucke*, Leipzig, K. V. Hiersemann, 1925–2009 [<http://www.gesamtkatalogderwiegendrucke.de>] [fecha de consulta: 5 d'abril de 2013].

74. Ximeno, *op. cit.*, p. 62.



Gracias a la tabla inicial de obras conocemos los títulos de estos textos perdidos total o parcialmente, así como el folio en que se iniciaba la copia de cada uno, con lo que podemos tener una idea aproximada de su extensión:



Biblioteca Universitaria de Valencia, Ms. 728, f. 1^r

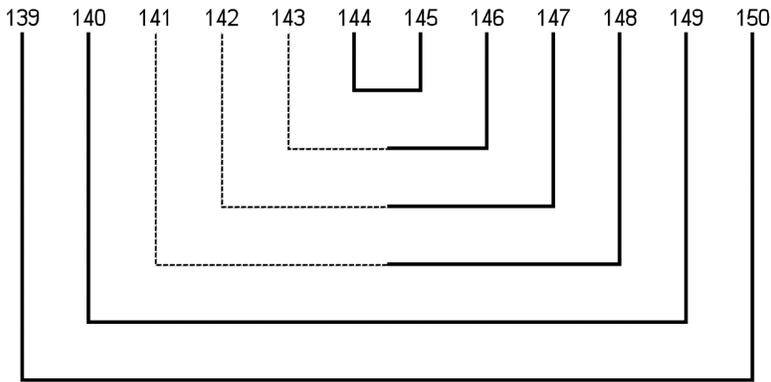
Sabemos que en el f. 34^v se iniciaba *La suplicació de natura humana*, mientras que en el f. 35 comenzaban *Les liçons de morts*, que sabemos que son tres gracias, como veremos, a otro testimonio que las contuvo, como reelaboración literaria de las lecciones de Job para el oficio de difuntos, que tanto éxito tuvieron en el siglo XV, fundamentalmente como *Contrafacta*, aunque no lo debieron de ser en este caso. Ya en el f. 36 empezaba la copia de la *Letra que Honestat escriu a les dones*, que se ha conservado parcialmente en el f. 37^{r75}, algo esencial para un catálogo de literatura perdida, por la certeza que aporta el hallazgo, como ha destacado Deyermond: «La fuente más obvia y fidedigna es la existencia de un fragmento que sobrevivió a la destrucción de la mayor parte de la obra»⁷⁶. Esta circunstancia, de hecho, nos permite conocer el contenido del texto en cuestión, para lo cual, como ocurre con frecuencia, el título es muy insuficiente: se trata de un planto que, puesto en boca de la personificación de la Honestidad, elogia esta

75. Aunque no llega a completar todo el espacio de copia.

76. Deyermond, *La literatura perdida...*, op. cit., pp. 28-29.

virtud de la esposa de Joan Fabra, cuya muerte acaeció el 17 de octubre de 1462, sólo cinco meses después de tener lugar la de su esposo⁷⁷. Jaume Roig se encarga de sufragar las exequias de ambos⁷⁸, con quienes la relación es más que estrecha, como demuestra la dedicatoria del *Spill* a este caballero valenciano.

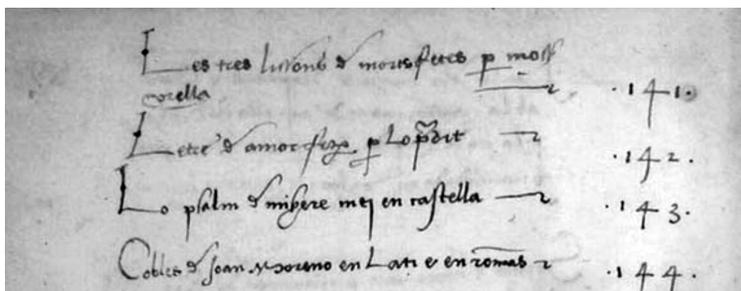
Estamos hablando, por lo tanto, de tres obras corellanas en prosa muy breves, de una extensión aproximada de un folio completo cada una, de las cuales no hay conservado ningún testimonio más allá del fragmento restante de la última que sobrevive en esta sección del cancionero. *Les liçons de morts* se encontraban también en el *Jardinet d'orats*, en el décimo cuaderno, al que pertenecían los folios 141, 142 y 143, que hoy están perdidos⁷⁹ y cuyo contenido conocemos gracias a la tabla final de obras:



77. Riquer y Comas, *op. cit.*, III, p. 285.

78. En el convento de los Dominicos de Valencia, Riquer y Comas, *op. cit.*, III, pp. 219-220, n. 7 y 8.

79. Ya Miquel i Planas (*op. cit.*, p. XIX) da noticia de la supresión de estos folios y de las tres obras completas perdidas en ellos.



Biblioteca Universitaria de Barcelona, Ms. 151, f. 282^v

En ellos se recogían *Les tres lliçons de morts fetes per mossén Corella* (f. 141), la *Lletre de amor feta per lo predit* (f. 142), *Lo salm de Miserere mei en castellà* (f. 143) y es lógico pensar que los primeros versos de les *Cobles de Joan Moreno en latí e en romans*, un poema que, efectivamente, aparece acéfalo, aunque el índice localiza su inicio en el f. 144⁸⁰.

En el segundo de estos folios encontramos una *Letra de amor* de Joan Roís de Corella, de la que no se indica si va dirigida a Caldesa, como las dos perdidas en el cuaderno undécimo. El *Jardinet d'orats* da muestra de un género literario poco conocido en la producción corellana como texto independiente: las cartas de amor, a la manera de la *Lletra consolatòria*, que encontramos en el *Còdex de Cambridge* como testimonio único y que no ha sido objeto de edición crítica hasta hace unos años⁸¹. La generalidad del título de este texto perdido no nos deja claro si se trata de una carta sobre reflexión amorosa que forma parte de un debate, como es, en realidad, la *Lletra consolatòria*, aunque se haya perdido el texto de la demanda o el triple intercambio con el príncipe de Viana. Corella sí que practicó, por lo tanto, esta modalidad de *Letra de amor* como parte de un debate, pero sólo elaboró textos sentimentales bajo este molde en su prosa mitológica, entre los que destaco la *Medea* y la imitación de una heroida doble intercambiada entre Aquiles y Policena. Eso no significa que no los haya podido llevar a otros

80. «En aquest f. 139r (f. 144r) manca el títol, que podem llegir en la taula final: *Cobles de Joan Moreno en latí e en romans* 144. De fet, es tracta de l'*Omne rarum preciosum* transmès també pel cançoner de París i pel de l'Ateneu (cf. Aramon 1961), els quals l'atribueixen a Simó Pastor, i en manquen els dotze primers versos, que presumiblement contindria el f. 143v», Torró, «El MS. 151...», *op. cit.*, p. 30.

81. Josep Lluís Martos, «La *Lletra consolatòria* de Joan Roís de Corella: edició crítica», *Revista de Literatura Medieval*, 17 (2005), pp. 9-30.

terrenos literarios y que, incluso, haya practicado el modelo de texto sentimental aplicado a Caldesa. No lo sabemos y, por esto mismo, no podemos descartarlo, eliminando así lo que puede ser una perspectiva desconocida de su obra, supuesto sobre el que se asienta la rentabilidad de los estudios sobre literatura perdida⁸². Los textos conservados de Joan Roís de Corella son, sin duda, una pequeñísima muestra de lo que llegó a producir, lo que es más que evidente tanto en su obra poética, como en la cantidad de sermones⁸³ que pudo pronunciar e, incluso, escribir, al menos parcial y puntualmente, teniendo en cuenta su cuidado modelo estilístico⁸⁴.

La situación de les *Liçons de morts* al inicio de esta secuencia de folios perdidos nos ayuda a concretar la extensión de esta obra, porque sabemos que el f. 141^r comenzaba con los tres versos del epitafio del *Leànder y Hero* y el breve epílogo, que debía de ocupar un máximo de cuatro o cinco líneas del texto manuscrito. Por esta razón y teniendo en cuenta la rúbrica correspondiente, esta obra perdida de Joan Roís de Corella debía de comenzar hacia la mitad del folio de este cancionero en 4º, con lo que ocupaba, al menos, la segunda mitad del *recto* y el *verso* completo, porque la *Letra de amor* ya aparece en el f. 142. Es más, si tenemos en cuenta, por un lado, que la tercera de las obras perdidas se empezó a copiar en el f. 143 y, por otro lado, que las dos cartas a Caldesa desaparecidas del cuaderno siguiente, de extensión presumiblemente similar, se copiaron ambas en un mismo

82. «Es obvio que una obra puede desaparecer sin dejar huella alguna (repito que nunca se había sospechado la existencia de algunas obras descubiertas en el siglo xx), de modo que nunca sabremos la extensión de la pérdida sufrida», Deyermond, *La literatura perdida...*, *op. cit.*, p. 28.
83. De la misma manera que en su ejercicio como poeta cortesano se presuponen muchas más obras corellanas que las conservadas, en verso y en prosa breve, una figura como la que llegó a ser el Corella teólogo debió de haber producido una cantidad notable de sermones y otro tipo de obras relacionadas con esta profesión. Además, su ejercicio sermonario en el templo –probablemente, en la catedral de València– es un dato que tenemos documentado, gracias a un poema de su amigo Bernat Fenollar, en la copla de dos sentidos, «*que, legint-la tota, diu mal e, legint-la per la mitat, diu bé*». Tanto en la versión positiva como en la negativa de este poema, se hace referencia a los sermones corellanos en el púlpito del templo como un hecho frecuente. Éstos, por lo tanto, han de considerarse, en su globalidad, como literatura perdida de Roís de Corella, aunque nos quedan noticias o restos de obras relacionadas con este ejercicio teológico.
84. «Lo que sabemos de la vida de un autor puede proporcionarnos indicaciones de obras perdidas. Si alguien es nombrado cronista real, es razonable suponer que habrá redactado, o al menos empezado, una crónica [...]. Es igualmente razonable suponer que un obispo habrá predicado, y con sermones suyos, en vez de utilizar únicamente los de otros predicadores. En ambos casos, si no existe un texto de una crónica ni de un sermón, hay que suponer que al menos una obra se habrá perdido», *ibid.*, p. 36.

folio, podría ser factible que ésta no ocupase la totalidad del f. 142 y que, por lo tanto, parte del texto de les *Liçons de morts* llegase a extenderse a sus límites.

De hecho, así debió de ser, porque sólo desde este supuesto se justifica la eliminación de este folio, ya que, a diferencia de la pérdida del cuaderno siguiente⁸⁵, aquí sí que parece ser una supresión intencionada, con la voluntad de eliminar *Les liçons de morts* –censuradas igualmente y no por casualidad en el *Cançoner de Mayans*– y el salmo castellano del Miserere mei, de manera que los otros dos textos sufrieron las consecuencias colaterales. En definitiva, les *Liçons de morts* debieron de ocupar poco más de un folio completo en este cancionero de formato menor que el *Cançoner de Mayans*, por lo que en él debió de corresponderse a un máximo de un folio o poco menos. Esto nos permite delimitar con mayor exactitud la extensión del resto de obras perdidas en el cancionero valenciano: probablemente, la *Suplicació de natura humana* se extendía a lo largo del f. 35^r completo, les *Liçons de morts* comenzaban al principio o a mitad del f. 35^v, mientras que, teniendo en cuenta el tipo de obra y el fragmento conservado, que parece contener buena parte del texto, la *Letra que Honestat escriu a les dones* debió de comenzar al principio o, probablemente, avanzado ya el f. 36^v.

De la misma manera que la *Letra de amor* y el poema de Joan Moreno del *Jardinet d'orats*, esta composición mutilada del *Cançoner de Mayans* sufrió las consecuencias indirectas de la censura que afectó a los textos previos, cuya voluntad de eliminación es más que evidente por la gran mancha de tinta del f. 34^v, que contenía el inicio y buena parte de la *Suplicació de natura humana*⁸⁶. Esta obra de Joan Roís de Corella es clave, de hecho, para entender algunos aspectos de la producción y difusión literaria en la Valencia de finales del siglo xv y su censura, probablemente de mano del mismísimo poseedor del cancionero, tiene mucho que ver con la eliminación de les *Liçons de morts* tanto aquí como en el *Jardinet d'orats*, como demostraré en otro contexto.

85. Que fue casual, probablemente producida por el desgaste del folio final del cuaderno y del bifolio independiente, que cerraban un cancionero previo independiente que Narcís Gual había copiado con materiales valencianos y que debió de conservar un cierto tiempo, aunque breve, antes de pasar a formar parte del *Jardinet d'orats*.
86. En la exposición pública de este trabajo, que tuvo lugar el 11 de septiembre de 2013, en el Monasterio de Yuso de San Millán de la Cogolla, como ponencia plenaria del XV Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval, también di noticia extensa de la recuperación de unos fragmentos de esta obra: tanto del proceso y de los métodos utilizados, como de los resultados textuales. Con posterioridad, lo hice también en el documental *Descobrint Corella*, del programa *Dossiers*, emitido el 3 de noviembre de 2013 por Radio Televisión Valenciana.

